

Joan Feliu Franch • MIAU Fanzara. Un arañazo al destino



Chylo trabajando en el mural del salón de actos de Fanzara, 2014. Fotografía: Rafa Gascó.

MIAU FANZARA. UN ARAÑAZO AL DESTINO

MIAU FANZARA. A SCRATCH TO THE DESTINY

Joan Feliu Franch
Universitat Jaume I. Castelló

Resumen Fanzara es un fenómeno internacional gracias al MIAU, el Museo Inacabado de Arte Urbano, que ha provocado que deje de ser una tranquila localidad de Castellón y se convierta en una gran exposición al aire libre en la que prácticamente cada calle contiene alguna obra realizada por artistas reconocidos internacionalmente. Y todo gracias a una iniciativa vecinal que nació para reconciliar a un vecindario dividido por un truncado proyecto de vertedero de residuos tóxicos. El arte como solución a una problemática social.

Palabras clave arte urbano, museo al aire libre, arte social, comunidad.

Abstract Fanzara is an international phenomenon thanks to the MIAU, the Unfinished Museum of Urban Art (Museo Inacabado de Arte Urbano), and as a consequence it is no longer a calm village near Castellón but instead it turned into a huge open air exhibition. Practically each street of Fanzara contains some artwork made by internationally recognised artists. And everything thanks to a neighboring initiative that was born to bring back together a divided neighbourhood truncated by a toxic waste dump project. Art as a solution to a social issue.

Keywords Urban Art, Open-Air Museum, Social Art, Community.



Acción Poética durante la realización del mural *El arte es divertido*, 2014. De izquierda a derecha Adrián Feliu, Mari Carmen Vidal, Diego Zamora, Pascual Bailón y Joan Feliu. Fotografía: Rafa Gascó.

El inicio

Esta es la historia de un pequeño pueblo de Castellón donde poco más de 300 habitantes viven rodeados de un bellissimo paisaje natural. Es la historia de un conflicto enquistado entre vecinos. Es la historia de cómo el arte puede ayudar a superar situaciones adversas, a replantearnos qué es lo verdaderamente importante en la vida, a cuestionarnos nuestra existencia. Es la historia del Museo Inacabado de Arte Urbano (MIAU) de Fanzara.

Dice Antonio Gramsci (1970: 11-37) en *Introducción a la filosofía de la praxis* que hay que destruir el principio mayoritariamente difundido de que la filosofía es algo muy difícil por el hecho de ser una actividad propia de una determinada categoría de científicos espe-

cialistas o de filósofos profesionales y sistemáticos. Me permito aplicar las mismas palabras al arte, porque de la misma manera, y quizá por un empeño de los propios profesionales, el arte contemporáneo ha querido seguir este mismo principio instalando una barrera entre la élite que entiende y el pueblo que no.

Siguiendo el deseo revolucionario de Gramsci, algunas acciones demuestran que todos los hombres gestionan su cultura, que es la cultura de todos, de la misma manera que todos los hombres son filósofos, partícipes de una filosofía espontánea y común. Efectivamente, todos, como humanos, somos gestores de nuestra cultura, aunque sea inconscientemente, porque todos vivimos según nuestra propia concepción del mundo. Otra cosa es hasta qué punto es necesario mantener esa in-



Escif alterando el orden de las macetas, 2014. Fotografía: Rafa Gascó.

consciencia o revertirla consciente. Es posible que siempre seamos conformistas de algún tipo de conformismo, que siempre seamos masa o colectivo; la cuestión está en decidir de qué tipo de conformismo queremos ser, a qué colectivo queremos pertenecer.

En esa tesitura se encontraron en Fanzara cuando el año 2005 el ayuntamiento decidió la construcción de un vertedero que debía procesar 30.000 toneladas métricas anuales de residuos peligrosos y otras 20.000 toneladas de residuos sin tratar. Un pueblo envejecido y sin recursos se debatía entre la posibilidad de revitalizar la economía y poner en serio riesgo un entorno natural protegido, o continuar languideciendo. El conflicto no tardó en estallar. Al principio algunos vecinos pasaron de saludarse a esquivarse, luego a mirarse mal, y finalmente

incluso a insultarse y amenazarse. Algunos de ellos se constituyeron en plataforma ciudadana contraria al vertedero y terminaron ganando el ayuntamiento y consiguiendo paralizar el proyecto. Sin embargo, la herida causada en la población, rotos los lazos ancestrales de antiguas amistades, seguiría sangrando por mucho tiempo. Algunos de los actores más implicados en la disputa decidieron abandonar la población al no poder soportar la tensión, mientras el resto se dividía entre los dos bares de Fanzara para evitar encontrarse.

Pasaron los años en un vecindario enfrentado hasta que el ayuntamiento pensó en invitar a algún artista urbano que se animase a pintar un mural. Algo que revitalizase, con trazos de colores, un par de tapias a punto del derribo y de paso –o sobre todo– los ánimos

de un vecindario enfrentado desde hacía casi un par de lustros por el dichoso vertedero. Se propusieron convencer a los vecinos para que cediesen alguna fachada, pero el problema era convencer a algún artista, sin casi presupuesto. La idea fue comentada entre amigos, hasta que llegó a oídos de Pincho, diseñador, dibujante y muralista que, convencido de las implicaciones sociales que podía tener el proyecto, comenzó a correr la voz. Al final, veintiun artistas aceptaron el reto, y entre ellos nombres muy conocidos como Escif, Deih, Julieta Xlf, Hombrelópez o Susie Hammer. Realizaron cuarenta y cuatro intervenciones. Y todo ello sin cobrar, alojándose en casas del pueblo, conviviendo con la gente, comiendo lo que los voluntarios cocinaban (cuando no lo hacían ellos mismos), organizando talleres... (Gassó, 2016)

Cuando todo sale bien

La primera vez que Deih acudió a Fanzara, una anciana, muy mayor, se puso a mirar su mural, curiosa, y le llamó. «Me dijo que se emocionaba mucho al mirar mi obra. Fue un descubrimiento saber que no hay fronteras de edad entre las cosas que nos emocionan, nunca pensé que alguien de otra generación pudiese comprender mi obra desde las entrañas como hizo esa señora. Fanzara es realmente muy inspirador. Dan ganas de volver» (Molins, 2015).

Desde un primer momento, la prensa internacional se hizo eco de la iniciativa:

Local villagers were not too sure about the murals at first - many of them are in their 70s and 80s - but now take an active role in their creation, advising artists on suitable topics and suggesting new 'canvases' (Wanderlust, 2015).

A lifelong fan of art, López, 48, launched MIAU, the Unfinished Museum of Urban Art, with his friend Rafa Gascó, 50, last summer. He said: "We wanted to build a museum where anyone who wanted to create art in our village could come and do it." There's just one condition: the artists must involve the residents of Fanzara

in the creative process in some way. Suggested examples include workshops or talking through ideas with residents. (Kassam, 2015)

Niet iedereen is er blij mee, als er plotseling graffiti op de gevel van z'n huis zit. Maar in het Spaanse dorpje Fanzara doen ze niet zo moeilijk; daar hoor je er zelfs niet meer bij als je geen street art op je huis hebt. Dus staan kunstenaars in de rij om er aan de slag te gaan.

Vorig jaar was Fanzara nog een suf, ingedut dorp met iets meer dan 300 inwoners. Tot er wat kunstenaars bleven logeren. In de vier dagen die ze er waren, gaven ze het grijze dorp weer wat kleur. Toen ze weggingen, lieten ze 44 grote muurschilderingen achter. En nu is Fanzara één groot openluchtmuseum. (Buitenland, 2015)

Del 18 al 21 de septiembre de 2014, los artistas Ana Pez, Cere, Chylo, Costi, Deih, Escif, Joan Tarrago, Julieta XLF, Julian Arranz, Laguna, Lolo, Natxuta, Pincho, Pol Marban, Ruina, Sabek, Susie Hammer, Srger, Taltos, Yes, Hombrelópez y Xabier XTRM, escogieron una pared y pintaron un mural.

El movimiento Acción Poética, participó en la creación de uno de los pocos grafitis (escritura, a diferencia de la mayoritaria pintura mural), con una frase, «El arte es divertido» escogida por los escolares, y pintada en colaboración con todos los niños que se apuntaron a la idea, además del propio Pincho y Hombrelópez.

Fue este último, Hombrelópez, uno de los más involucrados en el MIAU, consiguiendo prestada una bicicleta para hablar con todos los habitantes y reflejar las expresiones típicas en las tapas de los contadores del agua.

Ya en este primer año se experimentó con un proyecto de landart, ejecutado en los lavaderos por el Col·lectiu Paral·lel, y Ana Pez organizó un taller «Pop-up» para los vecinos.

La experiencia fue tan positiva para la población y la calidad de las obras tan alta que el MIAU fue invitado a presentar su proyecto en septiembre de 2014 en el marco de la primera edición de Marte, Feria Internacional de Arte Contemporáneo de Castellón. Poco des-



Hombrelópez reproduciendo frases de los vecinos, 2014. Fotografía: Rafa Gascó.

pués, con el deseo de hacer comprender a los propios vecinos lo que había supuesto la celebración del primer MIAU, Marte organizó un ciclo de conferencias en Fanzara los primeros meses de 2015, con la participación de, entre otros, Bocangelus, Irene Gras o Belén García Pardo.

El primero de marzo de 2015, el MIAU establece su primera colaboración a nivel internacional con Sagra della Street Art, con la participación de los artistas Bibbitto, Colectivo FX y Nemo's.

El riesgo de morir de éxito

Entre la sorpresa y la euforia, se inició el segundo festival. Se decidió cambiar las fechas (del 16 al 19 de julio) y con la misma inconsciente anarquía y la confianza en que se trataba de una experiencia única de convivencia entre vecinos y artistas se contactó (fueron

los artistas quienes lo hicieron) con dieciocho muralistas.

La población comenzaba a percibir la revitalización económica, que es estudiada por el profesor Sánchez García en un proyecto de investigación de la Universitat Jaume I sobre la percepción de la comunidad y los visitantes respecto al turismo cultural:

We estimate that there has already been a 25% to 30% increase in the number of visitors to the town and this has had a consequent impact on the growth of restaurants and rural accommodation in the area», says Professor Javier Sánchez García, head of marketing and market research at the University Jaume I de Castellón.

More businesses are opening and this is sure to create more employment opportunities for young people and entrepreneurs.

Professor Sánchez García is now leading an academic investigation into «The perception of the Fanzara community and visitors towards

cultural tourism» regarding what has been dubbed the 'Unfinished Museum of Urban Art', or MIAU in its Spanish initials. (Rigg, 2015)

El segundo MIAU se volvió más internacional, ya sea por la procedencia del artista o por su habitual actividad fuera del territorio español. Se acordó (una iniciativa que se mantendría) invitar a uno de los participantes del año anterior, que en este caso fue Deih, atendiendo a el grado de implicación demostrada en el proyecto, aunque también pesaba en la decisión la repercusión que tuvo su figura *The visitor*, sobre una gran pared blanca de un edificio de viviendas (lo que en sus propias palabras se considera un «pepinaco»). Deih hizo el diseño del cartel que pintó en el acceso a la población, una ya famosa figura femenina con máscara felina.

Junto a Deih, participaron diez muralistas: Animalitoland, Btoy, Borondo, Emilio Cere-

zo, Gael, GR170, H-101, Pichi&Avo, Thiago Goms y Xelön. Pero el programa no se acaba ahí: se incluirán talleres creativos, exposiciones, conciertos de música, proyecciones cinematográficas... El escultor Joaquín Jara realizó una obra en el propio río que fue llevada en procesión y entronizada en un balcón de una casa; ocho exposiciones fotográficas se sucedieron (Justin Case con *Symbiosis*, Pablo Fuentes con *Let's get lost*, Juanjo Clausell con *#Espaisdejoc*, Iulian Zambrean con *Limbo*, Gràcia Barrué con *Monasterio*, Ángel Sánchez con *E- Tauromaquia*, Julián Barón con *Tauromaquia* y Pierre Yves Marzin con *México: una policía indígena, heroica e incorruptible*); seis conciertos (DJ Casius Tonen, Trobadorets, Colorin Colorado, Estigia, Artur Alvarez & Amics y Radio Blues); dos proyecciones de cine (Ramón Tort con *Hollywood* y Juan López con *Los hermanos Oligor*); y seis talleres (Hombrelópez con *Proyecto de fu-*



Joaquín Jara modelando con el propio material que le proporciona el río, 2015. Fotografía: Rafa Gascó.



Obra de Gael en proceso, 2015. Fotografía: Rafa Gascó.

turo, Cere con *El laboratorio del doctor stencil*, Btoy con *La plantilla del stencil*, Fotolateras con *Enlatando Fanzaras*, Lolo&Sabek con *De la forma más absurda* y Julian Arranz con *Artesanos del blackbook*).

Especialmente impactantes por su tamaño fueron los murales del segoviano residente en Copenhague Borondo, y la argentina Animalito Land (Graciela Gonçalves da Silva), Pichi&Avo y su reinterpretación de la historia del arte, así como la obra inspirada en el mundo de los cómics del brasileño Thiago Goms (famoso por sus personajes que resultan de la mezcla de cuerpos humanos y rostros de animales), los robots del valenciano Xèlön, o las pinturas monocromas de Gael. Mención especial merece Costi, un joven natural de Fanzara estudiante de Bellas Artes.

La segunda edición fue un éxito, pero resultó agotadora para la organización. Muchos de los participantes acudieron con ayudantes

(incluso galeristas) que desbordaron la planificación en cuanto a alojamientos y comida, las visitas de público se dispararon, la prensa estaba presente en cada acción... Sin embargo, el deseo de vivir una experiencia enriquecedora (por todas las partes) consiguió solventar cualquier problema.

Coming up during the third weekend of July will be the second installment of MIAU (The Unfinished Museum of Urban Art) in the tiny town of about 325 people named Fanzara, Spain. Begun by local artists and with a tiny budget from the local council, more than 20 Spanish and a handful of Italian street artists took part in the grassroots festival the first time around last summer, transforming homes and buildings in this aging municipality. (Olive, 2015)

No obstante, el MIAU precisaba de un replanteamiento. Hasta ese momento se había dejado evolucionar de forma natural pero sin control. Se desconocía lo que se iba a pintar



Emilio Cerezo trabajando en su mural, 2015. Fotografía: Rafa Gascó.

(excepto Deih, nadie había presentado nunca un boceto), se temía por no tener capacidad de acogida y manutención si no se conocían cifras reales de asistentes... en definitiva, el gato había crecido mucho libre por las calles de Fanzara, quizá demasiado.

La evolución

El reconocimiento a la labor del MIAU llega en forma de varios premios, invitaciones a participar en congresos, la feria Marte los invita a un stand, TED solicita que impartan conferencias, más de 800 visitas organizadas en un sólo año requieren guías, talleres... y durante este proceso, la organización va tomando conciencia de la necesidad de regular el MIAU, una vez se había conseguido (en sólo

dos años) que la gente se sintiera orgullosa de ser de Fanzara, un sentido de pertenencia que hizo olvidar las rencillas. Y es que es muy difícil ponerle mala cara a un vecino cuando te lo cruzas por una calle llena de arte.

Mientras, la actividad del MIAU fuera del periodo del festival, continuaba activa. En febrero de 2016, con Costi y Carlos Huedo Rico, pusieron en marcha el proyecto Artivismo, consistente en la realización de un gran mural en Castellón en colaboración con Oxfam Intermon en apoyo del comercio justo y la igualdad de oportunidades. En mayo, Vicent Prades Mateu expuso unas 70 pinturas en forma de dípticos y trípticos por los balcones de la población con la colaboración de todos los vecinos (que se responsabilizaban de colgar por las mañanas las obras y retirarlas por las noches); y a la vez se recibió la visita del artista inglés Martin Firrell que desarrolló el proyecto *How we live?* Firrell, un acreditado director de cine se reunió durante una comida distendida con los cuatro ancianos más mayores del lugar para extraer una frase que, luego de un tiempo de maduración, le sirvió para elaborar un texto y trasladarlo a la calle, tanto en inglés como en español. Ese mismo mes, conmemorando el día internacional de los museos, convocaron a Costi, Dean y Carlos Huedo Rico para ejecutar otro mural en la población de la Vilavella.

Llegó la edición de 2016, y en esta ocasión se decidió hacer una selección de proyectos. Más de 150 solicitantes de 22 países distintos se presentaron aceptando que realizarían su trabajo gratuitamente y vivirían unos días con unos vecinos.

Tal como ocurrió en la edición anterior, se escogió a un artista para que repitiera en este tercer año y que se encargara además de la confección del cartel anunciador. Si el primer escogido fue Deih, en esta ocasión lo fue AnimalitoLand, premiando su colorista mural que representaba un niño y un rostro animal



La modelo ante la obra de Martin Firrell, 2016. Fotografía: Rafa Gascó.

que parecían asomar desde el lateral de una vivienda cercana a la zona escolar.

La pintura mural ya no sería la protagonista indiscutible; el MIAU se diversificaba. El resto de artistas seleccionados no fueron necesariamente pintores, aunque sí urbanos: Aïda Gómez, madrileña residente en Berlín, conocida por sus juegos de palabras; Arquicostura (la valenciana Raquel Rodrigo) y sus composiciones cosidas con hilo; Artinwreck (José Carlos de la Torre, miembro del burriense espacio colectivo Isósteles Estudi), que realiza instalaciones en madera; Basurama, colectivo surgido desde las aulas de la Escuela de Arquitectura de Madrid que centra su área de actuación en los procesos productivos, la generación de desechos que éstos implican y las posibilidades creativas que suscitan estas coyunturas contemporáneas; Bubbles, underground, editora independiente, video creadora, artista pixel-art, diseñadora web, gráfica y

de videojuegos, que en Fanzara unió todas estas habilidades para crear un proyecto interactivo en el que cada visitante podía participar a través de su teléfono móvil; Dingoperromudo, el creador del personaje Dingo; Hyuro, artista argentina que homenajea en sus intervenciones a las mujeres trabajadoras pintando sus vestimentas; Luis Montolio, fotógrafo valenciano de la agencia Magnum con fotografías documentales de gran formato; Maya Marja Jankovic, artista serbia residente desde hace años en Castellón con la instalación *La fontana de della fortuna* que a través del arte multimedia y las instalaciones interactivas investigaba en la relación del individuo con su contexto poniendo en jaque cuestiones éticas y sociales; Ilija Mayer, barcelonés, artista gráfico y productor musical; el zaragozano Isaac Mahow y sus estudios sobre la luz y los contrastes de color; el fotógrafo documentalista castellanense Juan Plasencia con su recorrido fotográfico



Arquicostura, 2016. Fotografía: Rafa Gascó.

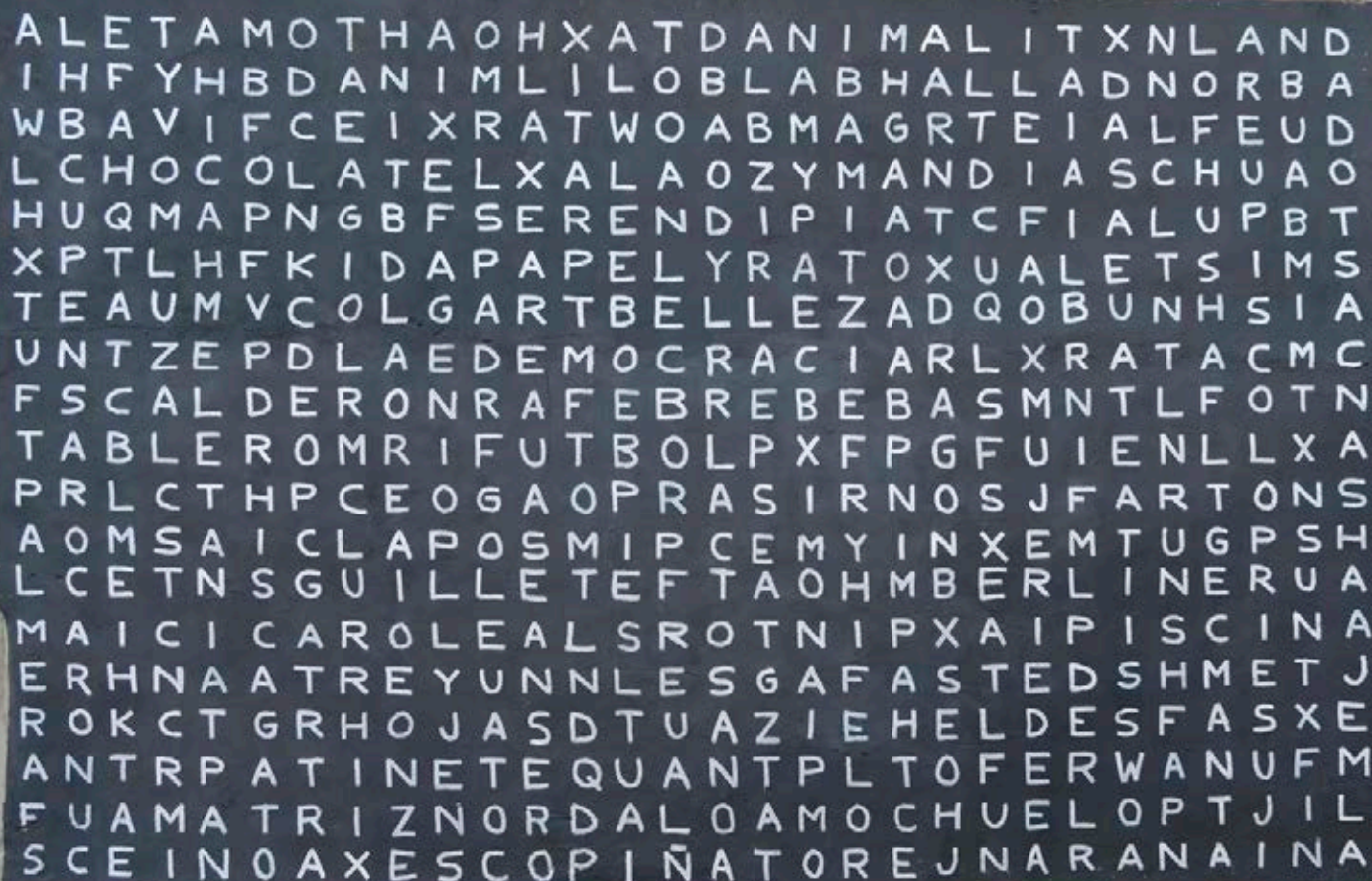
por 43 salas de cine; Rodrigo Branco, brasileño de Sao Paulo, conocido por la expresividad de sus rostros; Rosh 333, muralista de Alicante que experimenta con formas, texturas y colores, desarrollando complejos entramados que dan forma a coloridas estructuras; y Trashformaciones, grupo formado por los hermanos Pablo y Blas Montoya, dos castellonenses que realizan espectaculares actuaciones a partir de la chatarra y que dejaron renovada la zona de aparcamiento colgando coches aplastados de las paredes. En definitiva, siete muralistas y otros nueve artistas urbanos de otras disciplinas.

Como actividades complementarias se realizaron sesiones musicales con DJ Casius Tonen, Els Tradivàrius Band, Lidia López, Daniel Chiva y DJ Gabho; y los talleres de Julian

Arranz *Artesanos del blackbook*, Jose Carlos de la Torre *Reciclaje de palets*, y Pepa Aoiz y Artemis Ruipérez *¡No lo tires! ¡sirve para crear!*

Continuó la repercusión internacional. *I Suport Street Art* les dedica un reportaje especial, obtienen el premio Arte Blanco Pilares de la Cultura, los críticos de Nomepierdoniuna.com los elijen por segundo año el mejor evento cultural de Castellón, varios de sus murales pasan a formar parte de la selección de *street art* del año a nivel mundial, y las televisiones graban programas monográficos (La 2 de Televisión Española o France 2, por ejemplo).

El Grupo español de Conservación del *International Institute of Conservation* inicia un estudio para establecer soluciones a la conservación de los murales, algo que no entraba



La sopa de letras de Aïda Gómez. Fotografía: Rafa Gascó

entre los objetivos del MIAU, pero, como indica Mayte Pastor (2016), autora del estudio, «el carácter social del MIAU está provocando el debate en torno al carácter efímero de las obras, planteando de este modo la necesidad de su conservación futura».

El futuro

El MIAU ha sido, en tres años, un referente internacional de la utilización del arte como respuesta a una problemática. ¿El futuro? Está, siempre lo ha estado, en manos de los vecinos de Fanzara.

Un proyecto de arte contemporáneo de índole social es una elección intelectual que debe coincidir con el obrar de la gente, de lo con-

trario se acaba provocando que un grupo, por razones de sumisión y subordinación intelectual, se comporte, no de manera autónoma ni independiente, sino (lógicamente) sometida y subordinada. He aquí la gran brecha existente entre el arte contemporáneo y la sociedad que no alcanza a comprender la importancia de lo que se hace y por tanto no valora realmente una concepción cultural que en realidad no siente suya. Cuando esto ocurre, con demasiada asiduidad, encontramos que ante una situación de amenaza cultural, los intelectuales se escandalizan pero las masas no se movilizan, no se dan por aludidas. La praxis artística no puede dejar de ser en principio polémica y crítica, como ejemplo de superación del modo de pensar. Eric Gras (2015) lo explica así:

Todo arte está condicionado por el tiempo y representa la humanidad en la medida en que corresponde a las ideas y aspiraciones, a las necesidades y esperanzas de una situación histórica particular, del entorno de una ciudad, de las creencias, de la relación entre individuos... Pero al mismo tiempo, el arte va más allá, supera este límite y, en cada momento intenta alcanzar cotas más altas que nos ayuden a comprender la realidad en que vivimos.

No existe un arte de valor inmaterial o únicamente conceptual dissociado del material, ni un arte material digno de ser considerado si no es por su valor inmaterial. Los elementos culturales lo son en tanto existe una forma y un valor atribuido. La forma puede ser física y por tanto medible, pero también puede ser cualitativa, como el andar, el estar sano, el oír música o el sentirse orgulloso de ser de Fanza-

ra. La forma por sí misma adquiere cualidad cultural cuando va unida al valor que nosotros le atribuimos, lo que Aristóteles (1964: 12-16) denominaba la substancia. Cada uno de nosotros es y se rodea de la substancia, de la suma de forma y valor. Y por eso funcionó el MIAU, porque había substancia, forma y valor.

El arte contemporáneo incide en el ser cultural, es decir en la suma de forma o acto y valor. El arte material no es arte si no tiene valor, y el valor es muy difícil de entender y apreciar si no tiene forma o acto que lo sustente. En realidad es lo que Santo Tomás de Aquino (1979: 220-240) llamaba quiddidad, esto es, la substancia de las cosas, lo que hace que algo sea, *quod quid erat esse*, aquello por lo que una cosa tiene que ser algo, aquello por lo que una cosa es arte. Al igual que en la filosofía,



Paseando ante la obra de Sger, 2015. Fotografía: Rafa Gascó.

en la gestión de la cultura, sino no conocemos exactamente la substancia del arte, la forma-acto y el valor del mismo, se viene abajo toda la ciencia. El arte no lo es por su forma o en su representación, sino por su valor, y el valor se su forma y representación es la razón por la cual es arte.

Pero además, el arte tiene un valor múltiple y variable. La forma o el acto que constituyen una obra de arte pueden tener diversidad de valores pues son diversas las aproximaciones para su conocimiento. ¿Cuál fue el acierto del MIAU? Pues que hizo patente que los valores del arte que tienen que ver con la concepción del mundo de los habitantes de Fanzara, es decir, los que están ligados a nuestra imaginación o intelecto, siempre tendrán más peso que los valores ligados a un aspecto material o técni-

co (la calidad de una pintura por ejemplo). El valor que le damos al arte que consideramos parte de nuestra concepción intelectual del mundo (de nuestra vida cotidiana) es siempre mayor que el que le damos al arte que consideramos únicamente necesario.

George Berkeley decía que las diversas sensaciones o valores que nos llegan por los sentidos no pueden existir más que en una mente que las perciba: «la mesa sobre la que escribo existe; es decir, la veo y la siento; y si yo estuviese fuera de mi escritorio diría que existe; entendiéndolo por ello que si yo estuviese en mi escritorio la podría percibir» (Berkeley, 1930: 431-440). No es posible que nada tenga una existencia fuera de las mentes o seres pensantes que las perciben. Las manifestaciones artísticas en tanto no son conocidas por



Pichi&Avo, 2016. Fotografía: Rafa Gascó.

mi no existen en mi mente, y por tanto no tienen ninguna existencia. Atribuir a una obra de arte una existencia independiente de la valoración que un ser humano haga de ella es una abstracción ininteligible. Poner el acento en la opinión, el pensamiento de la gente de Fanzara, dio valor a las obras, mejor dicho, les dio vida (a las obras y a las gentes).

Radicalizo el planteamiento anterior. Según John Stuart Mill (1984: 44-75) no hay nada que justifique que toda persona no disfrute como herencia de una cultura intelectual suficiente que le proporcione un interés (también inteligente) por el arte que puede contemplar. A menos que a tales personas se les niegue, por lo que sea y de la manera que sea, encontrarán siempre una existencia placentera en la contemplación y valoración de los objetos de su estimación.

Ludwig Feuerbach¹ afirmaba que las personas nos distinguimos de los animales por nuestra capacidad de raciocinio. Quien no piensa no es persona, pero no porque pensar sea causa del ser humano, sino porque el pensar es una propiedad del ser humano. Del mismo modo el arte no es una consecuencia de nuestra humanidad, sino que es una propiedad del ser humano. Ahora bien, en la concepción de la cultura, no sólo está la capacidad de pensar, sino también la de sentir. El arte debe tratar de conseguir una unidad entre nuestro pensar y actuar, y nuestro sentir. Y no se trata de encubrir la diferencia sino de tratar que el objetivo esencial de nuestro sentir sea también el objetivo esencial de nuestro pensar. Ese es el camino que emprende el MIAU.

Recibido el 10 del 7 de 2017

Aceptado el 11 del 9 de 2017

BIBLID [2530-1330 (2017): 30-45]

1 Feuerbach, 1976.

BIBLIOGRAFÍA

- AQUINO, Santo Tomás de (1979) *Sobre el ser y la esencia*, Madrid: BAC.
- ARISTÓTELES (1964) *Obras*, Madrid: Aguilar.
- BERKELEY, George (1930) *Tratado sobre los principios del conocimiento humano*, Buenos Aires: Losada.
- BUITENLAND (2015) «Hoe een ingedut Spaans dorpje hip uit z'n siësta kwam», <<http://nos.nl/op3/artikel/2029173-hoe-een-ingedut-spaans-dorpje-hip-uit-z-n-siesta-kwam.html>> [consulta: 13/02/2017].
- FEUERBACH, Ludwig (1976) *Tesis provisionales para la reforma de la filosofía*, Barcelona: Labor.
- GRAMSCI, Antonio (1970) *Introducción a la filosofía de la praxis*, Barcelona: Ed. Península.
- GRAS, Eric (2015) «Un objetivo a lograr: revalorizar el arte en el espacio público. Fanzara debate sobre el arte urbano a través de un ciclo organizado por Marte y JotDown», <http://www.elperiodicomediterraneo.com/noticias/cuadernos/objetivo-lograr-revalorizar-arte-espacio-publico_914470.html> [consulta: 13/02/2017].
- KASSAM, Ashifa (2015) «How embracing graffiti stopped one Spanish village going to the wall», <<https://www.theguardian.com/artanddesign/2015/apr/14/street-art-fanzara-spain-graffiti-artists>> [consulta: 13/02/2017].
- MOLINS, Vicent (2015) «Fanzara-Castellón, el pueblo de culto donde le gustaría vivir a Banksy», <<http://valenciaplaza.com/fanzara-castellon-el-pueblo-de-culto-donde-le-gustaria-vivir-a-banksy1>> [consulta: 13/02/2017].
- OLIVE, Lluís (2015) «Fanzara, a tiny spanish town reinvents itself with help from artists», <<http://www.brooklynstreetart.com/theblog/2015/06/22/fanzara-a-tiny-spanish-town-reinvents-itself-with-help-from-artists/#.WJ79cDvhDIV>> [consulta: 13/02/2017].
- PASTOR, Mayte (2016) «MIAU Fanzara, una propuesta social. Historia, materiales y conservación», <<http://ge-iic.com/ojs/index.php/revista/article/viewFile/407/pdf>> [consulta: 13/02/2017].
- RIGG, Paul (2015) «Universities hail town's regeneration by 'graffiti'», <<http://www.universityworldnews.com/article.php?story=20150430102347358>> [consulta: 13/02/2017].
- STUART MILL, John (1984) *El utilitarismo*, Madrid: Alianza editorial.
- WANDERLUST, Weird (2015) «5 towns saved by street art», <<http://www.wanderlust.co.uk/magazine/blogs/weird@wanderlust/5-towns-saved-by-street-art>> [consulta: 13/02/2017].



Mural de Ruina, 2015. Fotografía: Rafa Gascó.